

CUBA LIBRE

Órgano de propaganda y defensa de la Independencia de Cuba en el Río de la Plata

Director: RAMON VALDÉS GARCIA

Año 1

Montevideo, 4 Octubre de 1896

Número 40

ADMINISTRACION:

MERCEDES 105

Redaccion: Sarandí 78

Agente en Buenos Aires: Emiliano Estrada
CALLE CANGALLO N.º 411

SUSCRICION

Destinando el Comité que publica "CUBA LIBRE", el producto de la suscripción, al sostenimiento de la revolución, no establece cuota fija para los suscriptores, siendo ella a voluntad, dentro del límite de treinta centésimos como minimum, y diez pesos como maximum.

CUBA LIBRE aparece todos los domingos

GOBIERNO DE LA REPUBLICA

PRESIDENTE

Salvador Cisneros Montancour
VICE

Bartolomé Massó

SECRETARIO DE GUERRA

Cárls Roloff

DE HACIENDA

Severo Pina
DEL INTERIOR

Santiago García Cañizares

DE R. EXTERIORES

Rafael Portuondo

SUB-SECRETARIO DE GUERRA

Mario Menocal

DE HACIENDA

Joaquín Castillo

DEL INTERIOR

Cárls Dubois

DE RELACIONES EXTERIORES

Fernán Valdés Domínguez

GENERAL EN JEFE

Máximo Gómez

LUGAR TENIENTE

Antonio Maceo

DELEGADO PLENIPOTENCIARIO Y

AGENTE GENERAL DE LA REPUBLICA

EN EL EXTERIOR

Tomás Estrada Palma

CUBA LIBRE

MONTEVIDEO, Octubre 4 DE 1896

La proxima Campaña

Ya el gobierno de Alfonso XIII está terminando de desembarcar en Cuba los 40000 hombres de la última expedición.

Ya el espíritu de los voluntarios famosos de la Habana está retemplado por el refuerzo mandado por la España monárquica.

Pero con ese enorme sacrificio que la Metrópoli acaba de hacer, asegura la posesión de Cuba?

Esa es la cuestión, tal como la planteó en el Congreso Español el Sr. Silveira, jefe de la minoría conservadora.

La opinión de la mayoría de los españoles, en la Península, es la de que esos refuerzos son inútiles; y la de muchos de sus más competentes militares es de que son insuficientes para triunfar.

El plan de Weyler, se ha dicho repetidas veces, es atacar á Maceo en la provincia de Pinar del Río y obligarlo á huir

por mar dejando abandonadas á sus tropas, que serían masacradas, con lo que el caudillo perdería todo su prestigio, á obligarlo á batirse contra un número quintuplicado de enemigos, siendo vencido.

Una vez vencida la Revolución en Pinar del Río las tropas españolas irán bariendo la Revolución de las provincias de la Habana, Matanzas, las Villas y Camagüey hasta acorralarla en la de Santiago de Cuba para darle el golpe de gracia.

A medida que la victoria vaya coronando los esfuerzos del ejército en los campos de batalla la represión contra los llamados y supuestos *laborantes* pacíficos irá siendo más enérgica, hasta llegar á infundir un terror pánico en todos los ánimos.

Este es el plan de Weyler y satisface al paladar de la mayoría de los españoles.

Pero hay una minoría que esclamará seguramente, alococionada por la experiencia, ¡plástima que no sea verdad tanta belleza!

Más de todos modos, ese el plan del capitán General de Cuba de acuerdo con el Gabinete de Madrid, y de él se esperan maravillas.

Pero, y el plan de Máximo Gómez y el gobierno de la República de Cuba ¿se conoce? ¿se le tiene para algo en cuenta?

Los españoles hacen como los niños, forjan proyectos color de rosa para el porvenir, sin contar en su inocencia con las crueles contrariedades de la vida, y levantan hermosos y elevados castillos de naipes que por falta de base y consistencia se derrumban al menor soplo, ó en cuanto les falta el equilibrio necesario.

Nadie sabe que piensa hacer el General en jefe de la Revolución! El, como el Gobierno de Cuba, como su delegado en Estados Unidos y la Junta Cubana de Nueva York guardan una estricta y prudente reserva.

Ni una palabra en las cartas de Máximo Gómez ó de Antonio Maceo, ni una frase del Delegado permiten suponer cual será el plan á seguir por las fuerzas patriotas.

A las alaracas y baladronadas de Weyler, del ministerio, de la prensa monárquica y de los generales de Alfonso XIII, la Revolución responde preparándose y callando.

Los unos se aturden con su propia gritería con lo que pretenden auyentar el desastre. Los otros callan persuadidos de que el que mucho habla mucho yerra, y de que la fuerza debe de estar en el corazón y en el brazo, no en la lengua.

Hay sin embargo un punto en que españoles y cubanos, americanos y europeos que observan la contienda, todos están de acuerdo: la campaña que se vá á iniciar es la decisiva.

Si los patriotas cejan ante el abrumador número de las fuerzas que en Cuba ha aglomerado la ferocidad de la monarquía, podrán replegarse á los montes del Camagüey y á las montañas de Oriente, pero su buena estrella se habrá oscurecido y las probabilidades de la Independencia definitiva se alejarán en proporción al arroyo de sangre que dejarán en su camino.

Si España con los 200,000 hombres que tendrá en la Isla al abrir la campaña de invierno no puede desalojar completamente

te á la Revolución de las provincias occidentales y centrales ó inutilizar á sus caudillos, España está vencida sin esperanzas de revanche.

En este caso, España desangrada y empobrecida, sus generales, deshonrados y su ejército perdido completamente el espíritu, España no podrá continuar la guerra y para hacer la paz, no habiendo podido barrer á los patriotas de Cuba, barrerá la Monarquía de España.

La próxima campaña no nos hacemos ilusiones, pero tenemos plena fe en los destinos de Cuba, la próxima campaña será dura y de prueba para el patriotismo.

Mucho ha hecho la Revolución, pero mucho aún le falta por hacer para conquistar por completo la Independencia de la Perla de las Antillas.

Pero para conseguirlos la Revolución cuenta con la grandiosidad de su causa, con la idea regeneradora porque batalla con el patriotismo cubano que no habrá esfuerzo por titánico que sea que no haga, ni empresa por temeraria que parezca que no realice; con jefes que han admirado al mundo por su estrategia, y después de todo, con la aurora del Siglo XX que ya asoma por el horizonte de la humanidad repudiando las testas coronadas y las tiranías, cualquiera que sea la forma que revistan.

España en los campos de Cuba lleva la representación de la conquistadora, del derecho divino, de los resabios del coloniaje europeo y de los vicios orgánicos de pueblos enfermos que solo viven por los milagros de la ciencia política y económica y de la higiene; sus soldados que van á mantener á un pueblo en la esclavitud, á derramar la sangre de los que luchan por la libertad y por la fraternidad, de un pueblo cristiano, van perfectamente equipados y llevan (sarcasmo parece!) hasta la bendición del Papa, del Vicario de Cristo, para que triunfen en su inicua empresa.

Los cubanos en cambio son los adalides del derecho y de la Justicia; son los redentores de un pueblo victima del despotismo; son los émulo de los guerreros de la Independencia del Continente, que no quieren desmerecer ante el Mundo de los que los enseñaron el camino de la gloria. Víctimas al mismo tiempo que jueces perdonan con caridad cristiana á sus verdugos. Savia exuberante de un mundo nuevo, llevan en sí la fe que dá la victoria y el valor que arrolla todos los obstáculos. Si les faltan cañones y municiones las suplen con el machete.

No llevan las bendiciones del Papa, pero sí las de los ancianos, de las mujeres y de los niños de Cuba y la admiración y simpatías de toda la América libre.

LA GUERRA DE CUBA NECESIDAD DE MEJORARLA

Sin comentarios, por que en verdad que no los necesita, transcribimos de un periódico español el siguiente artículo de un militar español, que se conoce que no es manco:

Vine á Guipúzcoa en busca de algun descanso y salíome mal la cuenta, porque nuevos sucesos, no muy felices, me obligan á decir de la guerra de Cuba algunas cosas

que, aunque viejas, admirarán á muchos: no á los veteranos de aquellas campañas, sino al público, tan descuidado en aprender que todavía no ha caído en la cuenta de como operamos allá. En este pueblo cuento aq vulgo alto y al bajo, sin atreverme á decir cual de los dos es más vulgo, porque hay personas importantes que discurren en esta materia tan mal y con tan escaso conocimiento de ella, como el último hombre del pueblo.

Callar es imposible, viendo al enemigo tomar la ofensiva en todas partes: en los alrededores de Bayamo, á las puertas de la Habana, junto á la trocha, y por último, en Bahía Honda, base de nuestras operaciones en la costa Norte de Pinar del Río. Los rebeldes tienen desde el principio de la campaña la iniciativa estratégica. Cuando han querido combatir han combatido. Hicieron los depósitos de armas antes que nosotros pensaríamos en que habria guerra; los de viveres (ganado y zonas de cultivo) los prepararon al mismo tiempo que aquellos: han ido invadiendo las provincias occidentales segun mandábamos nosotros soldados, pero siempre adelantándose de modo que cuando aquellos llegaban era ya mayor que antes el teatro de la guerra y siendo preciso repartirlos por nuevos territorios, de nada servían. En la primavera pasada, cuando toda la isla estaba ya invadida, simulamos aquella retirada hacia las Villas, á la que respondimos, por perseguirlos atolondradamente, esparciendo las tropas de la expedición de entonces desde Pinar del Río hasta el Habana. Cuando los vieron bien esparcidos hicieron la segunda invasion impunemente.

Antes de que lleguen á Cuba los 40.000 hombres de la expedición que está embarcando, habrán hecho nuestros enemigos lo que crean necesario para impedir el daño que pueden recibir. Si temen que reanemos mucha gente en Vuelta Abajo, procurarán apretar en Oriente y en las Villas, para que mandemos buenas partes de ella á estas provincias y entonces nos plantearán este árduo dilema, si lo hacemos como quieren no se podrá castigar á Maceo, si descuidamos Oriente y el Centro por atender á Occidente podemos tener algun descalabro de importancia.

Para atender á las urgentes necesidades de la guerra, tal como está, no bastan 40,000 hombres. Dije hace meses que habia que mandar 100,000. Si la hubiésemos constituido bien, serian demasiados, pero... *¡mal Cristo mucha sangre!*

Donde más trabajan los insurrectos, según dije en mi anterior artículo es en Oriente. Tienen por suyos toda la Maestra y los montes que bajan de esta hasta el camino de Bayamo á Ventas de Casanova. Desde que empezó la guerra no ha entrado en la sierra una sola columna nuestra. Allí viven los habitantes de los pueblos del llano, hoy desiertos, allí tienen reunido el ganado, los heridos curándose, las municiones y medicinas bien guardadas. Güira y Bueycito avanzadas nuestras por aquella parte, de nada sirven, como no sea para tener dos convoyes más que llevar cada ocho ó cada quince días. El segundo de estos pueblos está quemado y desierto. El fortín que en él hay, ¿á quien defiende, que posición protege, ó que camino guarda? Y si no es posición defensiva, ¿qué es, no habiendo salidos de él hasta ahora una sola expedición en busca del enemigo?

Rabi lo entiendo de diferente modo á pesar de no ser hombre de grandes talen-

los militares. Sale del Cacao, del Infierno ó de alguna otra escondida madriguera de las asperezas de la sierra. ataca un con-vo, coje ganado ó hace alguna fochoria semejante. Llega la noticia á Bayamo, con re traso porque hay pocos confidentes y malos: preparase la columna para salir al día siguiente y marcha á buscarle al monte. Rabi, acabada su correría se vuelve al punto de partida, al que poco después llegan los nuestros. Intérnase, dejando apostados en las lomas de mejor defensa y mas cubiertas, ochenta ó cien hombres, con los cuales tiene fuego la vanguardia de la columna una ó dos horas. Huyen los mambises al cabo de este tiempo, porque Rabi con el grueso de la fuerza está ya en sitio seguro. da por acabada la empresa el jefe de los leales, manda volver á Bayamo, y á los pocos días sabemos en España que hubo un gran encuentro en Oriente que duró seis horas; que tuvimos cuatro heridos, y un contuso, que las bajas del enemigo debieron ser muchas; que huyeron los insurrectos vergonzosamente, y todavía puede suceder que sobre tan excelentes noticias, venga alguna verdaderamente estupenda como la de que pusieron un petardo de tres arrobas, ó algo semejante.

La gente cree que fué verdadera batalla y derrota de los separatistas, lo que no pasó de escaramuza entre una vanguardia y una retaguardia, espera los efectos de la paliza, ve que no llegan, y estan buena que vuelve á creer y vuelve á esperar.

Lo propio que en Oriente ha sucedido y sucede en el Camagüey y en las Villas. Por ahora hace un año iba y venia el coronel Oliver (después ascendido á general) de Remedios al Seborucal y del Seborucal á Remedios, para ahuyentar á las partidas que todos los días tiraban contra los trenes en el peligroso paso de la Resbalosa cerca de Taguayabón. Cansóse al fin de tantas y tan inútiles idas y venidas y dejó á los insurrectos dueños del campo y de las comunicaciones entre Santa Clara y Remedios.

En la Siguanea, también refugio de incorrectos, entró una vez el coronel Segura, pero antes estuvo siempre en manos de aquéllos y lo ha vuelto á estar después.

Mas abandonada ha estado la Najesa (Camagüey) donde tuvo su cuartel general Gomez en la guerra pasada y donde le ha tenido en esta con toda tranquilidad. Desde allí organizó la guerra y preparó la invasion. Ahora ha estado trabajando en el alistamiento de todos los hombres válidos de la comarca, teniendo ya reclutados los que pueden tomar las armas. Estos y otros aprestos militares son su respuesta al envío de los refuerzos, y como le favorece muchísimo la circunstancia de hallarse en su misma base de operaciones, mientras que nosotros la tenemos en la Península, de donde salen los soldados, el dinero, las armas y todo lo necesario para la guerra, no sería cosa de admirar que se nos adelantase. Lo sucedido estos días es señal de que se empieza á operar. Apresurémonos nosotros á hacerlo pronto y bien. Vamos á entrar en la fase decisiva de la guerra y si no hemos aprovechado las duras lecciones de la experiencia, si seguimos operando sin energías, sin plan y sin conocimiento del enemigo quizás no quede espacio para el remedio.

G. Reparaz.

Guetaria, 25 Agosto.

Política internacional

De *Tribuna* de Buenos Aires transcribimos los siguientes párrafos que se refieren á la cuestion de Cuba, de su artículo *Política internacional*.

"El caso del *Competitor*, resuelto ayer en Madrid, de acuerdo con las exigencias legítimas de los Estados Unidos, es un ejemplo de esa política sabia, que se impone hoy en las relaciones internacionales, como se ha impuesto antes en las re-

laciones privadas, allí donde hay penalidades reales para los delitos."

"¿Qué camino habrían tomado los Estados Unidos si la España se hubiera negado á acordar aquella exigencia, justificada por el derecho de gentes?"

"El caso habria sido muy grave. La España, comprometida ya en una guerra con Cuba, tan imprudente y tan inoportuna como la que sostuvo con nuestros antepasados en esta parte del mundo, habria provocado un conflicto con la poderosa y joven Norte-América: y un conflicto para el cual no está preparada."

"Al mismo tiempo, es difícil que las demás potencias hubieran permanecido indiferentes en la contienda, que ponía en tela de juicio un principio de derecho cuya firmeza es de interés para todas."

"Acceder, pues, á esa pretension arri hallándose los Estados Unidos comprometidos casi oficialmente por sus simpatías cubanas, ha sido un acto de cordura y de sabiduría política."

"La cuestion cubano-española no disminuye por eso su gravedad para España. Los pronósticos, basados en la necesidad de manejar los intereses internacionales con la mas alta prudencia, han dado hace mucho tiempo por perdida aquella hermosa posesion para España. Con un poco de esa misma sensatez que ha usado para con los Estados Unidos, España podría conservar la colonia cubana en el pie de las simpatías que los antiguos lazos hacen tan naturales. Cuando un pueblo quiere independencia, con el fuerte querer de que habla el poeta, es preciso acordársela antes de que se la tome."

Voluntarios argentinos En la revolucion de Cuba

Dice *El Continente Americano* de México, de 6 de Agosto último: Los dos simpáticos jóvenes argentinos, David Pinto y José Pedernera, llegados ultimamente á esta capital, por la vía del Pacífico, marcharon hace ya tiempo, formando parte de la expedición patriota, que condujo á Cuba el bravo coronel Nuñez, venido hace poco de Nueva York á nuestro país, con ese objeto, y segun cartas de estos dignos compatriotas de San Martín, que recibimos ayer, los dos jóvenes, desembarcaron con toda felicidad en Cuba en union de los 83 compañeros que formaban la expedición, y el valioso armamento que conducian. Ambos con el grado de capitán, se han incorporado al ejército del general Antonio Maceo en Pinar del Rio, y á Pedernera le cupo el honor de ser destacado al frente de cuarenta hombres de caballería del Camagüey, en las inmediaciones de la sierra del Cuzco, cuartel general de Maceo, de avanzada y escucha; para vigilar los movimientos de una fuerza española numerosa, que merodeaba por allí. Rodeado Pedernera y su pequeña avanzada, por el enemigo, al amanecer del día 9 de Julio último, sostuvo un heroico combate, en que perdió nueve hombres, pero tomó una banderola española, pudo retirarse, después de rápidas acometidas al machete, contra sus tenaces persiguidores. Preguntado después por Maceo, porque causa habia comprometido combate, con tan pequeña fuerza, cuando su mision era vigilar al enemigo, respondió Pedernera, que le parecia feo retirarse sin pelear, cuando recién habia llegado al ejército, y porque los argentinos, nunca disparaban ante el enemigo. (textual)

Felicitemos al valiente capitán por su digna conducta en pro de la libertad americana, lo mismo que á su compañero.

—*Cuba Libre*, saluda á esos valientes y esforzados jóvenes argentinos, y los envia su palabra de eterna gratitud por su noble y patriótica conducta en la lucha de la libertad contra los vestigios escandalosos, de la tiranía europea en América.

LA MUSIQUINA

DE LA INTEGRIDAD ESPAÑOLA EN AMÉRICA

Al pequeño pueblo francés de Perpignan llegan diariamente miles de españoles, huyendo de la guerra de Cuba y Filipinas, y se contentan con que solo les den la comida, en recompensa de su trabajo. Bien por estos héroes!

Ya se empezó en Madrid la musiquina de descontento y murmuración contra el Capitan General de Filipinas, general Blanco, porque no ha dominado la revolucion. Piensan en relevarlo con....Weyler, que ya dominó la de Cuba!

Parece que tambien en Filipinas la integridad se va al bombo!

Si diez no pueden ser veinte, cuatro menos podrán serlo. A la pobre España lo han dado con las puertas en las narices los banqueros ingleses, negándole un préstamo de 4 millones de pesetas. Y ahora díganme ustedes, ¿quien prestará á España mil millones de pesetas? esa suma con que está soñando. Nadie, ni aunque le den en garantía la...corona de la Reina Regente, que está gastada por haber pasado por tantas manos!

También los españoles residentes en Londres le van á regalar un barco á España para que vigile las costas cubanas contra las expediciones de los patriotas.

Nota.—Cuando esté terminado (si acaso) ya será Cuba independiente.

Todo está muy lindo en Cuba, menos que hace seis meses que no se paga al ejército ni empleados, la miseria es atroz; los uniformes de la tropa parecen harapos, y las derrotas todos los días. Esto decía uno de los voluntarios, que por suerte ha vuelto!

Dupuy de Lome y comparsa, le cuestan á España cien mil duros mensuales. ¿Cuanto le cuesta Weyler, y unas libras?

OIGA EL MUNDO

EL GENERAL ANTONIO MACEO

Su nueva campaña

España en los últimos estertores de su agónica dominación en Cuba ha tentado el último esfuerzo, para someter á la heroica Antilla—300.000 hombres tiene en la isla, á los que acaba de reforzar con 40.000 mas—para emprender dentro de un mes, la nueva campaña de invierno, cuando terminen las lluvias, segun el estribillo que ya han hecho célebre en América los generales españoles, para disculpar su ineptitud y torpeza militar.

Estos nuevos 40.000 soldados, han sido destinados íntegros á la trocha militar de Pinar del Rio, guarnecida ya por otros 40.000. Dentro de esa pequeñísima provincia cubana, se mueven y operan ocho columnas, fuertes de 5.000 hombres cada una que suman otros 40.000 veteranos más ó sean 120.000 de las tres armas, perfectamente armados y equipados, á cuyo frente se encuentran 23 generales españoles (España tiene en la isla 67 generales!!!)

Frente á estos poderosos elementos, losales, en un perímetro escaso, un teatro de 4.500 kilómetros cuadrados, perseguido y atacado por 80.000 hombres, y teniendo á su frente una línea militar, con fosos, puertas etc., y toda clase de defensas imaginables, dónde la isla de Cuba, apenas tiene siete leguas de anchura, y rodeado por el mar, vigilado por multitud de buques de guerra de todos tamaños, se encuentran el general Maceo, al frente de 29.000 hombres y 35 piezas de artillería, apenas, para oponerse á la inmensa avalancha. Allí con tan insignificantes fuerzas, acorralado y

rodeado, el general patriota, opera, con una rapidez extraordinaria, combate, ataca, retrocede y vuelve á atacar, vencedor casi siempre, se escapa á la tenaz persecucion española, los desconcierta con golpes de audacia y táctica nunca vistas, los bate en detalle, y cuando ya creen que está encerrado, irremisiblemente perdido y hecho trizas, aparece mas fuerte y rápido que nunca, desbaratando toda la estrategia de docenas de generales españoles; cuya única disculpa es: naturalmente porque Maceo conoce el terreno. ¡Imbéciles! y los españoles que hacen 400 años que dominan la isla, todavía no conocen el terreno, después de los millares de planos y mapas que han levantado!!

Ocho meses largos, hacen ya que el general Maceo, está ocupando la provincia de Pinar del Rio. Ocho meses, que los cubanos llaman con justicia; la campaña, maestra! Ahora las operaciones van á entrar en su periodo de mayor actividad y ahora tambien cuando el esfuerzo y la gloria del ilustre general americano, van á brillar á mas altura.

Jamás en la guerra de la independencia de la América, ahí está la historia, ningun general patriota se vio frente á tan colorados ejércitos, en tan pequeño teatro, rodeado por todas partes, y sin mas retirada que la victoria ó la muerte.

Maceo está hoy á la altura de San Martín y Bolívar, sosteniendo la misma bandera que estos, libertad y patria! Aquellos ilustres patriotas, tambien fueron llamados filibusteros, insurrectos y bandidos, por el despecto de la impotencia española.

¡Lucha y vence, Maceo heroico, Maceo invicto, el mundo imparcial te contempla con asombro y simpatía, y la conciencia de los hombres de honor, que conocen bien la historia de la oprobiosa y tiránica dominación española en América, que tienen el coraje de decir la verdad, no como estos mercachifles de cierta prensa americana, á quienes el inmortal revolucionario argentino Mariano Moreno, daría hoy de punta piés, si viviera, te saludan gran general americano, heroico y noble, en esa titánica lucha que con tanto valor y constancia sostienes cubierto ya con los inmortales destellos de la gloria y de la inmortalidad, en tan sin igual combate por la independencia de tu patria querida.

¡La provincia de Pinar del Rio sera el sepulcro de la tiranía española en Cuba, y Antonio Maceo, el Bolívar de las Antillas!

Argentino

RETRATOS

De Carlos Manuel de Céspedes
Y ANTONIO MACEO

En nuestro próximo número, y como obsequio á nuestros suscritores conmemorando el glorioso aniversario de Yara, publicaremos los retratos del iniciador de la Revolución de 1898 y primer presidente de la República de Cuba, y el del Lugar Teniente General Antonio Maceo, terror de las huestes de Alfonso XIII. Este último de busto de tamaño natural, es un perfecto grabado que podrá ser colocado en un cuadro por los numerosos entusiastas con que cuenta en el Plata.

OPINION DE MOCILLA

DE "EL HERALDO" DE MADRID

Como parece cosa averiguada que los filibusteros han conseguido desembarcar en Cuba nuevas expediciones de armas y efectos de guerra—dos segun unas referencias, y hasta tres segun otras,—la atención pública vuelve á fijarse en este asunto para señalar con justificada tristeza la inutilidad de nuestros esfuerzos diplomáticos, la incapacidad á que nos vemos condenados por lo que respecta á vigilancia de las

CUBA LIBRE

costas antillanas, y la imposibilidad de que se rectifique en favor de España el espíritu de los gobernantes y autoridades de los Estados Unidos.

Las cosas no han variado allí un punto después de la proclama de Cleveland. Continúan saliendo de los puertos de la Unión buques cargados de pertrechos para los insurrectos de Cuba, se hacen los preparativos de las expediciones a la luz del día, sin el menor entorpecimiento, como sin el menor recato; á ciencia y paciencia de gobernadores, magistrados y policía embarcan los laborantes rifles, cañones, pólvora, dinamita, todo cuanto quiere, y aunque nadie ignora en los Estados Unidos el destino que ha de darse al cargamento de los barcos, aunque se sabe que la Constitución del país no autoriza actos de hostilidad contra el extranjero, y que de ellos habría de ser responsable el Gobierno federal, según la interpretación y jurisprudencia ya establecidas por la Suprema Corte de Justicia, nuestras reclamaciones se estrellan siempre en la indiferencia de autoridades y en el mercantilismo del pueblo yankee, al cual sería más fácil arrancar sus libertades de comerciar, aunque sea sobre las desventuras ajenas y la paz de otras naciones.

El comercio de armas es lícito en los Estados Unidos,—se nos responde continuamente.—Esos barcos no declaran que llevan su cargamento á Cuba. Ya sabemos que van allí y que es para los insurrectos cubanos; pero nosotros tenemos que atenernos á las declaraciones de los capitanes y los expedidores: vigilen ustedes las costas, siganlos en alta mar, impidanles arribar á las playas de la Gran Antilla. Si no lo hacen ustedes, á quienes importa hacerlo, y para quienes es contrabando de guerra la carga de los buques, ¿por qué lo hemos de hacer nosotros, que ninguna conveniencia americana satisfacemos ayudando á España y que consideramos libre el tráfico de efectos militares?

Yo no sé lo que habrá contestado á estas razones nuestra diplomacia, si es que ha contestado. Pienso y temo á la vez que, por último, nos veremos obligados á responder á cañonazos. Pero, entretanto, voy inclinándome á creer que la mejor fuera acostumbrarnos á la idea de que los insurrectos cubanos tienen su base de operaciones en los Estados Unidos, como como la tiene nuestro ejército en la Península, y dejarnos de ruegos ni solicitudes para que los extranjeros se encarguen de hacernos el servicio de policía en el mar y hasta en tierra nuestra. Tiempo es ya de que tomemos la guerra de Cuba tal como ella se ha producido y se mantiene, que desistamos de buscar ayuda en la ajena misericordia; que fiemos el triunfo á las propias fuerzas, y nos persuadamos de que España las tiene sobradas para dominar la insurrección cubana. Bástale con dar buen empleo á sus energías; con aprender á dirigir las, en vez de malgastarlas. Si nosotros solos no pudiéramos, establecer la paz en la Isla de Cuba, reconocamos que ningún derecho nos quedaria á mendigar por Europa ni por América el favor de que se nos conservase en la posesión de aquel territorio. Quien otra cosa diga, ó no ha pensado bien lo que dice, ó se complace en engañarse á sí propio, antes ó después de engañar á los demás.

De mucha mayor utilidad que los lamentos á que nos entregamos cada vez que sale de los Estados Unidos una expedición con armas destinadas á los rebeldes, serian el espíritu y los bríos para ir en su busca y para echar á pique alguno de esos barcos. La vigilancia de las costas de Cuba es irrisoria aguardando á que los filibusteros vayan á ponerse bajo la proa de nuestras naves de guerra. Habría que comenzarla en los puertos americanos, como ayer indicaba muy atinadamente un diputado carlista y como se ha dicho aquí en EL HERALDO más de una vez; habría, en

fin, que practicarla según se practican todas las vijilancias... en los países donde se vijila.

Pero ni aún después de desembarcadas las expediciones filibusteras, desembarcadas deberíamos clamorear y aflijirnos tanto como es costumbre hacerlo; porque también va siendo tiempo de que nos acostumbremos á la idea de ver el enemigo como se le ve en todas las guerras con armas, con municiones, con útiles y pertrechos militares, y que miremos á vencerle así, que consistirá nuestra gloria, más que á instruir expedientes en averiguación de quién ni como le facilita los medios de pelear.

No ha mucho que un distinguido oficial inglés, de la guarnición de Gibraltar, me decía á este propósito que no se explicaba el que los españoles dicran tan grande importancia á la facilidad con que los insurrectos cubanos se proveen de armas en los Estados Unidos.

—Alguna tiene, añadía respondiendo á mis objeciones; mas no para que se sorprendan ustedes hasta ese punto. Y si la tiene es bajo el aspecto diplomático, antes que bajo el aspecto militar. Buena guerra sería aquella, si los rebeldes, en vez de fusiles y de cartuchos, se hubiesen echado al campo con palos de sillas y mangos de escobas. Al enemigo hay que suponerlo armado; y para el efecto de pelear contra él, de vencerlo por la superioridad del mando, de la organización y fuerza, así de la fuerza moral como de la física, poco da que las traiga de fuera, ó que las tuvieran prevenidas de antemano, ó que las fabrique y produzca en su casa. Aún esto fuera peor; pues cuando la base de mantenimiento para la guerra se tiene en el propio territorio, es siempre segura é incierta cuando se tiene lejos y en país extraño.

El propio oficial me recordaba, después que no habíamos dado al asunto la misma importancia cuando peleaban en la Península los carlistas. Y es cierto que entonces atendíamos menos á la procedencia de los fusiles, de los uniformes, de la cartuchería y aún de los cañones que llegó á tener el ejército de D. Carlos, con cuyas huestes luchábamos en el norte casi á diario, en combates formales y operaciones, de guerra regular, sin cuidarnos de examinar la marca de las armas que nos harían, ni invocar para excusa de nuestros reveses ninguna de las dos razones que ahora vemos repetir tanto con relación á Cuba: que los insurrectos operan en su país y que desde los Estados Unidos les envían pertrechos. A los carlistas se los mandaban de Francia, de Inglaterra, de Bélgica y también de los Estados Unidos, y no por eso desmayamos nunca ni desesperamos un solo día del triunfo.

Es verdad que la guerra se hace así con medios y elementos para guerrear. Si el ejército de los mambises, ejército de opereta en muchas otras cosas, lo fuera también en el armamento, buen papel haríamos los españoles ante el mundo con llevar año y medio de lucha y haber enviado á Cuba cerca de doscientos mil hombres para dominar la insurrección. No habrían llegado á mas nuestros sacrificios tratándose de contender con gente que á sus espaldas tuviera fábricas de fusiles, pirotecnias, grandes depósitos de víveres, almacenes de vestuarios y de equipos, todo lo que tiene un Estado constituido.

Acabemos, pues, de tomar la guerra como por obra de nuestras torpezas la encontramos hoy, con todos sus inconvenientes, con todas sus consecuencias, y mientras llega la hora de ajustar cuentas con los Estados Unidos, para lo cual—sea dicho en descargo de la conciencia—yo no sé si poseemos los conocimientos de contabilidad necesarios,—procuremos ajustárselas de una vez á los insurrectos cubanos, que es una vergüenza que nos traigan al retortero desde hace veinte meses, no valiendo un ardite ni como capacidad militar, ni como fuerza organizada, nsi-

quiera como tuchedumbre de hombres impulsados por un gran sentimiento.

Esta es mi opinión, como muy humilde. Agradeceré que el *Heraldo* la recoja en sus columnas, aunque me deje toda la responsabilidad de lo que pienso.

EL ALFEREZ MOCIMA

LETRILLA DE BOLAS Y BALAS

Sabed que si las noticias son de males ó son malas. Son balas. Pero si son tan propicias que ellas se desmienten solas. Son bolas.

Eh, ya tenemos vencida la funesta insurrección, de muerte lleva la herida en el mismo corazón. Mañana, ó si no pasado ó si no, cuando Dios quiera, en época venidera habrá *Te-Deum* cantado al son de flauta y de viola. ¡Bala!

En Altagracia un herido tuvimos; y ese lo fué solo por haber caído con motivo de un traspie. Murió luego en la ambulancia sin otra causa aparente que un agujero en la frente: cosa de poca importancia aunque hasta los sesos caía. ¡Bala!

Con solo un esfuerzo mas, con cuatro esfuerzos ó seis dejaríamos rás con rás la tierra; ya lo veréis. Van á salir voluntarios y, sin duda, su braveza un tintero con cabeza no deja entre los contrarios de la integridad española. ¡Bala!

Ha llegado el oficial D. Zutano, y está en cama, donde un cuidado especial en su enfermedad reclama. El se queja de que tiene allí cerca del rebato metido algun cuerpo extraño, que aguda fiebre sostiene y la inflamacion propala. ¡Bala!

Sabemos que mil cubanos fuertes, gordos y fornidos, ante cuatro castellanos huieron desparvoridos; mas según rumores ciertos, de aquellos cuatro un valiente se partió tan bravamente, que los hizo treinta muertos solo con una pistola. ¡Bala!

Esos que van en camillas desde el muelle al hospital, tienen rotas las costillas por un evento casual. Si unos al andar zozobran y sus chichones resaltan; si á esos tres miembros les faltan y los vendes les sobran, no penseis que es cosa mala. ¡Bala!

Cercados en Yraguana se miran siete valientes de ardorosa sangre hispana; por trescientos lusurjentes. Pero no pierden el tino, los acosan, los maltratan, los aniquilan, los matan y prosiguen su camino, despues de tal batahola. ¡Bala!

Deja un general la acción porque allí le ataca al mismo tiempo que truena un cañon subitáneo reumatismo, el médico se confunde dice que en su conciencia no hay tal reuma, que la ciencia por principios que difunde otra cosa le señala. ¡Bala!

Allá por la Signanea nos encontramos cien godos con tres mil de la ralea y los metemos á todos. No hallamos los cuerpos; pués cuando hi yen desesperados, se llevan esos malvados á sus muertos por los piés, según costumbre de Angola. ¡Bala!

Como diez mil perdularios atacan á un comandante, que iba con seis voluntarios y diez carros por delacía. Con heroica bizarría veinte horas se defendieron la victoria no obtuvieron porque al jefe... perlesia le dá, y del potro resbala... ¡Bala!

Si hay muertos en los caminos, si hay haciendas incendiadas, si hay virgenes ultrajadas, si hay otros hechos indinos. Cosas serán de insurrectos, no de nosotros hispanos, nobles, altivos, urbanos y caballeros perfectos donde el honor se acrisola... ¡Bala!

El que aquesta guerra sea todo lo posible humana, y que el prisionero vea que esta entre gente cristiana. No hacer bárbaros alardes de horrible ferocidad lo proponen, es verdad los jefes de esos cobardes pero el español regala... ¡Bala!

(De Cuba-Tampa)

Noticias de la guerra

¡Han sufrido las fuerzas de Alfonso XIII otro desastre en Pinar del Río! Tal se deduce de los telegramas recientemente llegados.

La Agencia de informaciones de la Capitania General de la Habana no dió sino datos incompletos de la acción que tuvo lugar cerca de San Felipe en la parte más occidental de la provincia; pero se confisan varios jefes y oficiales fuera de combate y un número algo crecido de soldados.

Como siempre, (aunque los españoles se quejan de que los patriotas nunca presentan batalla) fueron las fuerzas de Maceo las que atacaron, y el combate duró cuatro horas.

Lo que fuere sonará y más tarde ó más temprano no sabremos la verdad.

En Madrid circula con insistencia la noticia del relevo de Weyler.

Nosotros creemos que el relevo se hará, pero dentro de un par de meses. Hoy es prematuro, hay que darle gusto á Weyler y dejarlo salir á campaña; cuando se vean los resultados de su salida entonces ó la relevará el Gobierno de Madrid, ó lo echarán los voluntarios de la Habana.

El Sun de Nueva York acusa con toda formalidad al brigadier Aquilera, jefe de una columna española de asesinar mujeres y niños.

Lo que nos extraña es el asombro de *El Sun*, siendo ese el procedimiento regular de la represión dirigida por Weyler.

¿Que el empréstito de 1.000,000 de pesetas no se hace?

Si, se hará. Si Cánovas no lo hiciera ya estaba concluida la guerra.

Lo único que hay, es que á España la tratan los banqueros europeos, lo mismo que los usureros á los que están ahoreados, pero que todavía les queda algo que empeñar. Le aprieta un poquito más la cuerda y después de exprimida la última gota le hacen el empuño por tres pesetas.

En España los prohombres de la Monarquía esperan que con los nuevos refuerzos mandados á Cuba la Revolución terminará en breve tiempo.

Hacen bien en esperar. Lo último que se pierde es la esperanza.

A NUESTROS SUSCRITORES

Que no reciban con puntualidad CUBA LIBRE se sirvan comunicarlo á la Administración Sarandí 78.

Sastrería de Mario Restano

CALLE 18 DE JULIO NUM. 684

CASIESQUINA GABOTO

TODO EL MUNDO DANDY

Se fia á todo el mundo.—Se reciben los Certificados de Tesorería á la par

En esta acreditada casa donde encontrará toda persona que sabe vestir bien un gran surtido de casimires de última novedad, por ser recibidos directamente, a horraaparte de las ventajosas condiciones de pago; un 30 o/o de rebaja en los precios esto es: siempre cuentan con un buen corte é inmejorable confección. Olvidarse de visitar esta casa donde se viste bien barato y fiado.

CALLE 18 DE JULIO 684, CASI ESQUINA GABOTO

INDICADOR PROFESIONAL

- A**LBERTO PALOMBEQUE, Abogado.—Estudio: Ituzaingó 193.
- A**NACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado.—calle Andes, núm. 240.
- A**BEL J. PEREZ, Abogado,—ha trasladado su estudio a la calle Cerro, núm. 140.
- A**VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado,—Estudio Mercedes núm. 30.
- A**LFREDO J. PERNIN, Abogado,— estudio Colonia núm. 222.
- A**NTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, núm. 71.
- A**NDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo, 282 a.
- A**RTURO CAPELLÁ Y PONS, Cirujano dentista,—Calle San José núm. 66 a.
- A**LBERTO BIXIO, Fotografía.—calle San José, núm. 100.
- B**ASILIO CARBAJAL, Abogado, calle Reconquista núm. 155.
- C**ARLOS A. FEIN, Abogado:—calle Rondeau 212.
- C**ARLOS DE CASTRO, Abogado: calle Cerro núm. 179.
- C**LAUDIO WILLMAN, Abogado,—calle Cerro 146.
- C**ÁRLOS MARIA DE PENA, Abogado, estudio: Rincón 86—Domicilio: Uruguay 132.
- D**r. ALFREDO GIRIBALE, Médico—Cirujano, calle Río Negro, núm. 242.
- D**r. R. VALDÉS GARCÍA, Médico—Cirujano, calle Sarandí, núm. 78.
- D**r. ENRIQUE POUEY.—Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay 388 (esquina Cuarema). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viérnes de 1 á 3.
- D**r. CANABAL, Médico—Cirujano, Sifiliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 á 4, á excepcion de los jueves y domingos. De 2 á 3, para enfermedades del estómago.
- D**r. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 239, Consultas todos los días de 1 á 3, excepcion de los jueves y domingos.
- D**r. ELIAS REGULES, Médico—Cirujano,—calle Yí núm. 176.
- D**r. ALFREDO NAVARRO, Ex interno, laureado de Paris. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genitourinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 á 3 p. m.
- D**r. PEDRO REGULES, Se dedica a las enfermedades de las señoras, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreo-sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio á la calle Uruguay núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.
- D**OMINGO ARAMBURÚ, Abogado,—PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157.
- E**DUARDO BRITO DEL PINO, Abogado,—calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso
- E**DUARDO ACEVEDO, Abogado,—calle Treinta y Tres, núm. 194.
- E**VARISTO G. CIGANDA, Abogado,—Ituzaingó, 196 y Uruguay 289.
- F**RUCTUOSO L. PITTALUGA, Abogado, calle Misiones, núm. 218.
- G**ONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.
- G**REGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio número 69.
- J**OSÉ SIENRA y CARRANZA, Abogado,—Washington núm. 107.

IMPRESA «LA NUEVA CENTRAL»

Calle 25 de Mayo número 427

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS TIPOGRAFICOS

A PRECIOS BARATISIMOS

CIGARRILLOS

EL ALERTA FIN DE SIGLO

Fume usted de estos cigarrillos y verá, que á más de la baratura está el buen tabaco, que no admite competidor. Por pedidos de hoja y de papel, dirigirse á la

CALLE RIO NEGRO NUMERO 14

Á LOS ALMACENEROS

VINO ESPECIAL DE VALDEPEÑAS

EN REPOSITO 8 CENTÉSIMOS LITRO, DESPACHADO 16 CENTÉSIMOS

LA BODEGA—CALLE ZABALA 97

AVISOS

ALEJANDRO MONTAUTTI

CALLE ZABALA NUMERO 130 y 136
REMATE PERMANENTE

Todos los lunes y jueves de artículos de tienda, bazar almacén ferretería etc. Todos los martes de muebles en general.

Venancio Flores

Corredor y rematador

Se ocupa de la venta de terrenos muebles propiedades y mercaderías en general. **CASA DE REMATE**

443 25 DE MAYO 443

Depósito de bienes muebles
Remates semana les en su casa

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composuras á precios módicos. Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos agujas, y otros artículos del ramo

Codina y Segú
103—CALLE 18 DE JULIO—103

EL VOLCAN

PRIMER SOMBRETERIA NACIONAL

De sombreros de todas clases

ESPECIALIDAD DE LA CASA EN FIELTRO

DE DOMINGO INALDO

Además de atender la casa á los pedidos de sombreros por grandes cantidades y por menos, tiene un gran surtido de artículos para hombres al precio de las casas introductoras.

BALLE 18 DE JULIO 312

Con sucursal en la misma calle N.º 16 MONTEVIDEO

ESPECIFICO

S

INYECCION INFALIBLE CONTRA LA GONORREA

RAPIDA Y SEGURA

Se garantiza que es inofensiva y que no causa estrecheces, como acontece con otros medicamentos, siendo además de fácil empleo.

Es un remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de finjos antiguos ó recientes gona militar etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la América del Sud.

Preparado por de la Balza y Cia. New-York Buenos Aires.

De venta en todas las farmacias. Precio del frasco: 0.70 cts. Único depósito en el Uruguay: Botica Popular Homeopática de J. CA TRELLO.

Calle Arapey número 132

MONTEVIDEO

Restaurant y Café Imperial

Frente al Teatro Solís

No olviden que á mas de la baratura está el buen servicio.

Café con leche taza grande

Pan y manteca 12 centésimos

VINOS

DE LA GRANJA VARZI

Se pone en conocimiento del público que los vinos de este reputado establecimiento siguen expediendo á las familias llevándolos á domicilio, á precios sin competencia dada sus condiciones de genuidad.—Diríjase los pedidos al depósito:

32—CALLE 18 DE JULIO—32

Teléfono «La Uruguaya núm 407

Elixir de Lobelia

IODURADO

preparado en

BOTICA DEL GLOBO

DE MONTEVIDEO

EL IASMA!!
asma y los ahogos se calman y curan con el uso del

LOS SIETE CUADRANTES

RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE

ALBERTO RECKI

Surtido general en relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles. Todo garantido.

258—CALLE 18 DE JULIO—258

Pabellón Podestá Scotti

Calle Mercedes esq. Queguay

Funcion todas las noches

Trae un repertorio completamente nuevo para Montevideo, los que se irán poniendo en escena.

Precios bajos

VER LOS PROGRAMAS

MAPA DE LA GUERRA DE CUBA

Editado en Buenos Aires por el Club Revolucionario Cubano, con minuciosos detalles de las localidades, fortalezas, la trucha militar, territorio militar y población se vende: En Montevideo en las librerías de «El Anticuario», 18 de Julio Galli y Ca., Barreiro y Ramos, 25 de Mayo y Becchi Sarandí al lado de la Matriz en Buenos Aires: Cigarrería LA CUBANA Cangallo 411; y en las más importantes,